

BOLETIN

DE LA PROVINCIA



OFICIAL

DE LOGROÑO.

Se suscribe á este Periódico, que sale Jueves y Domingos, en la redaccion sita en la calle de la Plaza frente á Portales núm 981=Precio de suscripcion 5 rs. al mes para esta Ciudad, y 6 para fuera de ella franco de porte; y para las Justicias de la Provincia 12 reales por trimestre.

PARTE OFICIAL.

Gobierno superior político de la provincia de Logroño.

Habiendose desertado del Presidio peninsular de Valladolid estacionado en Zamora la tarde del 8 del actual, el penado Gregorio Quintanilla natural de Ezcaray y vecino de Santurdejo, cuyas señas se expresan á continuacion; encargo á las justicias de los pueblos de esta Provincia procuren su captura, y verificada que sea lo remitan con la correspondiente seguridad á mi disposicion. Logroño 16 de Mayo de 1840.=Rodrigo Castañon.

Señas de Gregorio Quintanilla.

Edad 33 años, Estatura 5 pies 2 pulgadas, pelo y cejas castaño, ojos azules, nariz abultada, cara redonda, color bueno,

Comandancia General de la Provincia de Logroño.

ESTADO MAYOR.

El Sr. Brigadier Comandante general de esta provincia acaba de recibir la comunicacion siguiente.

»Capitanía general de Aragon,=

Estado mayor,=Seccion central.=El Excmo. Sr. Capitan general y en Jefe de los Ejercitos reunidos desde su Cuartel general de Mouroyo con fecha de ayer me dice lo que sigue.=El Teniente General D. Leopoldo Odonell me participa con fecha de hoy desde Civitaveja, que los enemigos abandonaron ayer aquella plaza y sus fuertes, incendiando antes la poblacion, llegando su barbaridad hasta el extremo de quemar su mismo hospital con los heridos y enfermos graves que no estaban en estado de marchar. Los fuertes se han hallado intactos, y en ellos la artilleria gruesa, aunque clavada. Tambien se han presentado á dicho General 2 oficiales y 40 hombres de las filas rebeldes.=Todo lo que me apresuro á comunicar á V. S. para su conocimiento y satisfaccion de esos leales habitantes y tropas del distrito de su mando.=Lo que traslado á V. S. para su conocimiento y satisfaccion.=Dios guarde á V. S. muchos años. Zaragoza 13 de Mayo de 1840.=El Brigadier 2.º Cabo.=Tiburcio de Zaragoza.=Sr. Brigadier Comandante General de la provincia de Logroño.

Lo que de orden de dicho Sr. Comandante general se inserta en el Boletin oficial de esta Provincia para conocimiento y satisfaccion del público. Logroño 16 de Mayo de 1840.=El Comandante Jefe de E. M.=Antonio José Rodriguez.

HISTORIA NATURAL.

Medidas, proporciones y cualidades físicas del hombre.

Como la forma del hombre es lo mas bello y admirable de toda la naturaleza, el criador la sujetó á ciertas proporciones y medidas para que mas resaltase su perfeccion. Por tanto, despues de haber tratado del hombre, bajo todos aspectos, nos parece oportuno dar una lijera idea de estas medidas exteriores.

La altura del cuerpo es igual á la distancias que hay entre los dedos medios de las manos, cuando los brazos estan estendidos de modo que formen una linea recta, ó en cruz como suele decirse. Ordinariamente se divide en diez partes llamadas rostros: el primero comprende toda la cara, comenzando á la raiz de los cabellos, desde cuyo punto á lo alto de la coronilla hay una tercera parte de rostro; que equibale á la extension de la nariz; y asi en toda la altura de la cabeza, ó lo que es lo mismo desde la coronilla hasta lo bajo de la barba hay un rostro y un tercio: desde la barba hasta el hoyo de las clavículas hay dos tercios de rostro; y resulta que los dos primeros rostros, que componen la quinta parte de toda la altura del cuerpo se cuentan desde encima del pecho hasta lo alto de la cabeza. El tercer rostro se cuenta desde el hoyo de las clavículas hasta debajo de los pechos, desde donde comienza el cuarto en que concluye en el ombligo. Donde se hace la bifurcacion del tronco concluye el quinto rostro y la mitad de la altura del cuerpo. El muslo hasta la rodilla tiene dos rostros de longitud: la rodilla tiene medio lo largo de la rodilla hasta el cuello del pie cuenta otros dos rostros; y otro medio hasta la planta del mismo; con lo que resultan los diez rostros en que se ha dividido toda la altura. Los que son de talla alta tienen medio rostro mas entre

el principio de los muslos y el pecho. El primer rostro que compone la cara tiene tres partes: la primera desde el nacimiento del cabello hasta donde comienza la nariz, esta compone la segunda, y la tercera concluye debajo de la barba. La mano tiene un rostro de longitud contando desde la juntura de la muñeca hasta la estremidad del dedo medio. El pulgar y el dedo mas largo del pie tiene un tercio de rostro lo mismo que la nariz. La planta del pie tiene de largo la sexta parte de la altura del cuerpo.

La talla mayor del hombre es desde cinco pies y cuatro ó cinco pulgadas, á cinco pies y ocho ó nueve pulgadas; la mediana es desde cinco pies ó cinco pies y una pulgada, hasta cinco pies y cuatro ó cinco pulgadas; y la estatura pequeña es la que no llega á cinco pies.

La muger por lo general tiene dos ó tres pulgadas menos que el hombre, y la parte anterior del pecho es mas elevada; sus caderas son mucho mas gruesas que las del hombre, porque los huesos que alli se juntan son mas hanchos. El hombre tiene mas cerebro que todos los animales de su tamaño, y aun tiene mas que el buey, el caballo y otros; su peso es ordinariamente una vijésima quinta parte de todo el cuerpo.

A pesar de que el conjunto del cuerpo humano esta construido segun las medidas mas exactas y con la mas perfecta armonia, tanto con relacion á su figura como á la situacion de las partes, con todo puede haber variaciones e irregularidades que no destruyan el principal destino del cuerpo, y esto prueban los monstruos y los hombres mal configurados; pero por lo jeneral ninguna parte es mayor ó menor que lo que pide la proporcion que tiene con los demas miembros; y su situacion es la mas ventajosa al total de la máquina.

Al formar el cuerpo del hombre dispuso la naturaleza cada miembro en el lugar mas conveniente y propio para sus respectivos destinos; y cuando quiso proveer nuestras necesidades y comodidad, lo hizo tambien para la hermosura y adorno. En cuanto á las necesidades, es bien manifesto que en todas las partes del cuerpo están situadas del modo mas ventajoso. La máquina de nuestro cuerpo debia moverse por sí misma sin recibir auxilio de fuerza estraña; era preciso que los miembros ejecutasen prontamente los mandatos del alma, y para esto están dispuestos los huesos de manera que se juntan los unos á los otros, y para servirnos cómodamente de los miembros, extendiendo el brazo ó doblándolo, bajarnos ó levantarnos, están divididos los huesos en muchas articulaciones, y cada hueso termina por una cabeza redonda que encaja en la cavida esférica de otro, sobre la cual se mueve sin dificultad por estar cubierta de una ternilla lisa y tersa, y humedecida con un humor glutinoso que suaviza estas ternillas e impide su friccion. Están tan firmes y arraigados estos huesos, que jamás resbalan ni se desprenden unos de otros por mas que los pies tengan que sostener una gran masa ó las manos tengan que levantar alguna enorme peso.

Las determinaciones y deseos del alma pueden ejecutarse sin obstaculo alguno y

sin que se molesten demasiado los órganos del cuerpo; lo que prueba que la naturaleza lo dispuso así por atender á nuestra comodidad. Todos los sentidos obedecen prontamente las ordenes de la voluntad, y por los mismos es sabedora el alma de lo que la interesa. La vista que tiene que velar sobre todos los objetos, ocupa el lugar mas superior, con la libertad de moverse á todas partes para poder observarlo todo. Los oidos tienen su asiento en un lugar eminente á los lados de la cabeza, y dispuestos noche y dia para atender al menor ruido y comunicar al alma todas las impresiones. El órgano del olfato está junto á la boca por que debe cuidar de que no reciba alimento alguno corrompido ó dañoso; y á los muchos que naturaleza privó de este sentido les suple el sentido del gusto. El tacto esta esparcido por todo el cuerpo, para que todo él pueda discernir entre el placer y el dolor; y mas principalmente en las yemas de los dedos, para poder distinguir con las manos las cosas mas sutiles que no percibiríamos de otro modo. Los brazos que son los principales agentes del alma para ejecutar la mayor parte de sus mandatos, están cerca del pecho donde reside la mayor fuerza del cuerpo y sin alejarse de las demas partes inferiores para custodia y seguridad de todos los demas miembros, y lo mas cómodos para toda clase de ejercicios y labores.

Finalmente la perfecta regularidad de el cuerpo humano forma una perspectiva agradable y hermosa por el orden y simetria que guardan todas sus partes; las que son dobles como los ojos, las orejas, los brazos &c. están á los dos lados á una altura igual, correspondiendo perfectamente entre sí la derecha con la izquierda; y las que son simples como la frente, nariz, boca &c. están colocadas en medio. Estas proporciones son fijas en todos los hombres y aun en los animales. Cada uno de los miembros tiene relacion con los demas, y á pesar de todo ni se embarazan, ni se impiden mutuamente el ejercicio de sus funciones, pues que cada uno está colocado en el sitio mas á propósito para cumplir con su destino.

En cuanto á la altura y volumen del cuerpo no puede determinarse una regla fija, pues que en todos tiempos nos ha presentado la naturaleza fenómenos sorprendentes de hombres extraordinariamente gruesos y otros por el contrario sumamente estenuados. En un viaje que hizo el Rey Jorge 2.º de Inglaterra en 1724 con el objeto de visitar algunas de sus provincias le presentaron un hombre que pesaba 595 libras, peso de marco; la circunferencia de su cuerpo era de 10 pies ingleses, y su altura de 6 pies y 4 pulgadas; comia diariamente 18 libras de vaca, y murió antes de cumplir 29 años. En Malder (condado de Essex) murió en 1750 un mercader ingles, que pesaba 609 libras; y en la provincia de Warwick, murió en 1775 otro cuya espalda tenia de latitud 4 pies y 5 pulgadas, y para conducir su cadáver al sepulcro fueron precisos 13 hombres. Pero no tenemos necesidad de recurrir á tiempos tan remotos cuando en nuestros dias tenemos á nuestro Gonzalez de 18 arrobas de peso segun nos anunciaron hace poco los perío-

dicos; y en francia otro jóben tan sumamente estenuado que no pesa mas que 42 libras; conocido con el nombre de *el hombre esqueleto*.

La unica regla que hay fija es que en todos los animales pesan mas los machos que las hembras; los muertos mas que los vivos y mucho mas cuando se duerme que cuando se está despierto.

En cuanto á las propiedades particulares que hacen una persona hermosa, nosotros parece inoportuno dar una ligera idea. En la muger se requieren para la perfecta hermosura muy diversas cualidades que en el hombre. La perfecta hermosa ha de tener el rostro de modo que tiene algo mas á redondo que á largo; no ha de ser tan afeminado que no tire algo al del hombre, ni tampoco ha de tener gran parte de baronil: la cabeza debe ser mas larga que redonda, los cabellos delgados y largos, la frente espaciosa, las horejas pequeñas y redondas, los pelos de las cejas cortos y no muy espesos, las pestañas algo negras y largas, los ojos no muy grandes, claros, alegres y agraciados, la nariz afilada y no muy pequeña, las mejillas carnosas y algo encendidas, la boca no ha de ser demasiado pequeña, los labios han de tener el largo de la nariz y encendido el color, risueños y no muy delgados; entre la boca y la nariz un hoyuelo proporcionado; los dientes deben ser blancos, limpios y pequeños, el aliento suave, la voz ni melindrosa ni varonil, el cutis del rostro debe ser blanco. El cuello debe ser alto, derecho, blanco y lleno; las manos han de tener el largo del rostro, los dedos largos, los nudos de los dedos iguales, y algo llenos. El pecho debe ser ancho, tan lleno que no se descubra hueso; la cintura estrecha; el pie pequeño y sus dedos proporcionados.

En el hombre no se requieren tantas particularidades; para ser bien formado es suficiente ser derecho, un andar y un aire majestuoso, de una estatura por lo menos de cinco pies y dos ó tres pulgadas; sus miembros robustos y forzados, y una voz grave y sonora. En cuanto á la forma de las facciones no necesita aquella delicadeza de la muger, basta tener un rostro proporcionado para ser perfecto. Su carácter distintivo es la fuerza; y así como la muger pone todo su cuidado en hacer brillar su belleza, el hombre debe ponerlo en cultivar sus talentos, que es lo que le hace sobre salir entre sus semejantes.

S. R.

ARTE DE LA GUERRA.

Como introduccion de esta parte de nuestra obra damos el extracto de la historia del arte desde los tiempos mas remotos hasta el dia, tomada libremente de los autores mas clásicos.

Cuando se reflexiona que el primer arte que inventaron los hombres ha sido el de dañar, y que desde el principio de los siglos ha combinado el hombre mas medios para destruir al hombre que para hacerlo

feli
mo
con
ta
con
sult
la g
lo
for
la fu
grin
la f
com
un
ees
el c
blos
tos
con
S
y es
gó
sus
nes,
por
á la
pue
S
cion
dife
y s
varó
ilust
en l
las
ñala
des
te c
caro
E
sas
á to
amig
nun
asi
sost
pue
dest
Gre
te l
pios
y c
cum
mas
de s
de
giti
const
sigo
salva
bita
mas,
aven
form
ella
dore
vino
cap:
curi
en l
gran
gina
len
yuel
de l
le d
mod

feliz, no puede menos de afligirse el ánimo profundamente. Las pasiones nacieron con el mundo, produjeron la guerra, ésta el deseo de vencer y de hacerse daño con mas fuerza, y con mayor suma de resultados, y de aquí tuvo origen el arte de la guerra. Débil en su nacimiento fue solo de hombre á hombre reduciéndose entonces á sacar partido de la destreza y de la fuerza, y se limitaba á la lucha ó á la esgrima de armas groseras; mas luego con la formación de las sociedades ya pudo combinar mas medios y fuerzas y reunir un número mayor de combatientes: entonces el arte de la guerra fué, lo que es en el día con corta diferencia entre los pueblos del Asia, un conjunto de conocimientos tan informes que no es posible honrar con el nombre de ciencia.

Se alzaron ambiciosos sobre la tierra, y este arte, perfeccionado por ellos, llegó á ser el instrumento de su gloria: en sus manos arregló el destino de las naciones, destruyó ó conservó los imperios, y por último precedió en todos los pueblos á las artes y á las ciencias, pereciendo después á medida que estas se extendían.

Siguiendo el arte militar en sus revoluciones le veremos recorrer sucesivamente diferentes partes del globo, dando gloria y superioridad á los pueblos que le cultivaron y huyendo de las naciones ricas é ilustradas para detenerse con preferencia en las agrestes y pobres, porque en estas las almas tienen mas valor y energía. Señalaremos particularmente cinco ó seis grandes épocas, que son sus edades propiamente dichas, y los tiempos en que se verificaron grandes mudanzas en los principios.

En Asia, y sobre todo, entre los persas es donde el arte de la guerra empezó á tomar alguna consistencia. Los egipcios amigos de las ciencias y de la paz, nunca hicieron en él grandes progresos, y así es que exceptuando el reinado de Sesostris, jamas fueron conquistadores. Después de la muerte de Ciro, el lujo le desterró de la Persia, de donde pasó á Grecia. Este pueblo ingenioso y valiente lo perfeccionó reduciéndolo á principios. Vino Alejandro, lo estendió mas aun y conquistó el Asia que habia sido la cuna del arte. En esta época se elevó al mas alto grado de esplendor, y la falange se reputó como el primer reglamento del universo.

En aquel tiempo algunos troyanos fugitivos y errantes se establecieron en las costas de la Ausonia (Italia) llevando consigo los principios de táctica que pudieron salvarse de las ruinas de Troya. Los habitantes del país, rechazados por sus armas, concluyeron por unirse á ellos, y los aventureros descendientes de esta colonia formaron una aldea á pocas leguas de ella. Juntaronse con estos algunos salteadores, y aumentando su poder y fuerza vino con el tiempo á ser aquella aldea la capital del mundo. Si se medita en la oscuridad que encubre el origen de Roma en los estrangeros que la fundaron y en la grandeza á que llegó, se ofrecen á la imaginación aquellos ríos caudalosos que suelen no ser en su origen mas que arroyuelos desconocidos. Tulio Hostilio, uno de los soberanos de aquel estado naciente, le dió leyes, milicia y táctica, y de este modo mientras los griegos se considera-

ban envanecidos como el primer pueblo militar del mundo, se alzaba á doscientas leguas de ellos una nacion nueva, una táctica superior á la suya que al fin habia de vencerlos y reducirlos al olvido.

Ambiciosos y guerreros los romanos por su constitucion, aprovechándose de las luces y de las faltas de las generaciones que les antecedieron, era preciso que muy luego tomara ascendente sobre todos los pueblos conocidos. Dividida la Italia se dobló á su yugo: Cartago luchó algun tiempo, pero no bastando los talentos de Anibal á defenderla contra los vicios de su propio gobierno, y la superioridad de su rival, fue vencida; suerte de todas las naciones ricas y comerciantes. La misma corrieron tambien los griegos, cuya resistencia fue inferior á la de los cartagineses: relajados con el lujo y las riquezas presentaron sus manos á las cadenas de los romanos, y contentos con tal que se les dejase escribir, pintar y esculpir, se consolaron bajamente en reinar por las artes sobre un pueblo que les quitaba el imperio de las armas.

En la última época de la república, Roma era la dueña del mundo: no habia entonces en el universo conocido mas que una sola potencia y una sola táctica; todas las instituciones militares se habian destruido ó estaban refundidas en las de los romanos, y el arte de la guerra apareció por segunda vez elevado á una altura inmensa. Pero este estado no podia durar, porque para que una ciencia, y esta en particular, se sostenga y estienda, es preciso que varias naciones la cultiven á la vez escitadas al efecto por la ambicion ó la necesidad. Los griegos llegaron á ser guerreros á causa de sus divisiones intestinas, de la ambicion de sus gobiernos, y por la necesidad en que se vieron de oponer valor y principios á las invasiones de los persas. Los romanos se formaron del mismo modo, defendiendo sus hogares, atacando á sus vecinos, de los que algunos, como los samnitas, eran tan formidables como pobres, y sobre todo combatiendo con hombres grandes como Anibal y Pirro, que les enseñaron á fuerza de vencerlos: pero cuando Roma reinó pacíficamente sobre el universo, cuando ya no tuvo mas enemigos que sus propias riquezas y sus vicios, la disciplina decayó, y el arte militar vino á ser un estudio de teoría y especulacion abandonado á algunos legionarios oscuros y despreciados. Los parthos, los galos y los germanos amenazaban por todas partes las fronteras del imperio, y aquellas legiones, hasta entonces invencibles, fueron vencidas muchas veces; sin embargo, estas guerras no bastaron para alarmar la Italia, que las consideró lejanas. Adormecidos los emperadores sobre su trono, apenas dirigian sus miradas á las estremidades del imperio, y no vieron la degeneracion de su milicia, ni el abismo que se abria debajo de su grandeza.

Vespasiano, Tito, Trajano, y otros principes, remediaron algun tanto estos males; restablecieron la disciplina en sus tropas, hicieron la guerra ellos mismos, y la hicieron con buen éxito; pero á estos grandes hombres sucedieron principes flojos ó tiranos, los resortes de gobierno se relajaron de nuevo, las llagas políticas

fueron mas profundas é incurables; por último, las legiones vendieron al imperio, en vez de defenderlo, y Roma no pudo sobrevivir á tanta corrupcion.

Enjambres de godos, hunos, y vándalos atacaron el imperio; fueron numerosos y valientes, y no se les opuso ni el valor, que á veces suplía la disciplina que puede suplir al valor. El imperio durante siglo y medio no fue mas que un coloso abrumado y desfallecido, del cual cada uno arrancó los despojos que le convinieron; siendo lo mas singular que estos romanos envilecidos llamaban bárbaros á los pueblos que los subyugaban: estraña obcecacion de un pueblo que no habia conservado mas que el orgullo de sus abuelos, haciendo consistir entonces su grandeza en el lujo y en los teatros.

Pronto no quedó ya al universo mas que el recuerdo de un poder que lo habia encadenado. Los papas se sentaron sobre el tronco de Roma, y los turcos sobre el de Constantinopla. El arte militar, ya casi ignorado en la decadencia del bajo imperio, se perdió enteramente entre sus ruinas, y no valió á aparecer en Europa sino tres ó cuatro siglos despues. Durante todo este intervalo, y durante los siglos que le precedieron, Europa no tuvo táctica, ni disciplina, ni castros regulares, la anarquia de los gobiernos, la tirania de los Señores feudales y la ignorancia general, tuvieron á las artes sumidas en el olvido.

(Se continuará.)

ANQUETIL. M. A. THIERS. QUIJOTE.

M. A. Thiers, Historia de la REVOLUCION FRANCESA, aumentada con la continuacion de la del CONSULADO y del IMPERIO, adicionada con notas y documentos justificativos. Version española hecha con todo el esmero y delicadeza que se merece esta gran obra, por A. M. del Romero. Esta obra constará de 6 tomos en cuarto á dos columnas con LAMINAS Y RETRATOS. Cada tomo se dividirá en 5 entregas, siendo el precio de cada una á 5 rs. adelantados, y 7 en papel vitela azulado: á los que se suscriban por doce ejemplares se les dará uno gratis. DON QUIJOTE DE LA MANCHA, última edicion de esta preciosa obra, honor de nuestra patria, y que ha inmortalizado á CERVANTES; adornada con 24 láminas finas, 4 tomos, dividido cada uno en dos mitades, siendo el precio de cada una 4 rs. adelantados. ANQUETIL, historia de España, Portugal y América; aumentada hasta el convenio de Vergara; y un mapa de España, con la nueva division territorial; 5 tomos gruesos. Se suscribe á 5 rs. adelantados cada medio tomo; todas estas obras se suscriben en esta ciudad en la libreria de Ruiz,

REVISTA DE MADRID.

SEGUNDA SERIE.

AÑO TERCERO.

Esta importante publicacion, á cuyo crédito y sostenimiento han cooperado la mayor parte de nuestros mejores escritores y literatos, vá á principiar el tercer año, y cuenta con el auxilio de los mismos colaboradores, y de otros que al ver la buena acogida que ha merecido del público una obra especial en su clase, se han ofrecido á contribuir á su mayor lustre y utilidad.

La Revista de Madrid sale en cuadernos de 12 pliegos de impresion, de la misma forma que el presente, en los primeros dias de cada mes. Contiene artículos escogidos, y firmados por sus autores, de Historia, Literatura, Artes, Política y Bibliografía, y ademas en cada número la Biografía de algun personage contemporáneo, y la Crónica Política del mes anterior, en que se refieren y juzgan los sucesos principales que durante él han ocurrido tanto en España como en el extranjero, y cuya coleccion puede suplir en parte la falta de un buen Anuario.

Con el número de la Revista correspondiente al mes de junio de 1840, principia el segundo año de la segunda serie, que formará como el primero dos tomos. La empresa deseosa de dar alguna facilidad á los que quieran tener completa la coleccion de la segunda serie, hará la rebaja de una tercera parte del coste del primer año á los que se suscriban por todo él al segundo, cuidando de remitirselo franca de porte á los suscritores luego que reciba aviso de los comisionados de haberse hecho la suscripcion.

La buena acogida que tanto en España como en el extranjero ha merecido la Revista de Madrid, ha sido una consecuencia natural de la importancia de las materias que en sus artículos se discuten, y de la merecida fama y nombradía de que gozan entre nosotros sus autores. En la Revista escriben, con mas ó menos frecuencia, la mayor parte de las notabilidades literarias que brillan hoy en España, y por esto solo puede considerarse como un monumento contemporáneo, como la expresión de los adelantos intelectuales de la nacion y de la época en que vivimos. La siguiente lista de las personas que han escrito en la segunda serie, y seguirán por la mayor parte escribiendo en esta publicacion, prueba por sí sola que nada exageramos.

- SRES. D. Pedro José Pidal.
D. Ventura de la Vega.
D. Antonio Alcalá Galiano.
D. José Morales Santisteban.
D. Antonio Gil de Zárate.
D. Juan Donoso Cortés.
D. Manuel Becerra de los Herreros.
D. Agustín Duran.
D. Francisco de Hormaeche.
D. Juan Nicasio Gallego.
D. Antonio Benavides.
D. Juan Eugenio Hartzenbusch,

- D. Juan Drumont.
D. Joaquin Francisco Pacheco.
D. Francisco Martínez de la Rosa.
D. Pedro Sabater.
D. Wencaslao Toral,
Duque de Rivas.
D. Miguel Puche.
D. Gervasio Gironella.
D. José Antonio Ponzoa.
D. José Escario.
D. Pedro de Madrazo.

En la segunda serie se han insertado las Biografías de Santiago Leffitte.—Luis Felipe I.—Mahmud II.—Carlos X.—Alejandro I.—Metternich.—Guizot y Fox; las Crónicas de cada mes, y ademas los artículos siguientes. Observaciones sobre la poesia dramática, del Sr. Pidal. La Historia considerada como ciencia de los hechos. Por el Sr. G. G. Orillas del pusa (poesia), del Sr. Vega. Del derecho de intervencion, del Sr. Galiano. De la organizacion politica de la Corona de Castilla, del Sr. Morales. De la instruccion pública en España desde 1834, del Sr. Gil. Proyecto de ley sobre estudios excepcionales, del Sr. Donoso. El genio.—Los genios (romance), del Sr. Breton. Imitacion de la poesia y coplas del siglo XV. del Sr. Duran. Literatura Española.—Fray Pedro Malon de Chaide, del Sr. Pidal. De las causas que mas inmediatamente han contribuido á promover en las Provincias Vascongadas la guerra civil, del Sr. Hormaeche. Sobre el verso endecasílabo castellano, del Sr. Gallego. De la organizacion politica del reino de Aragón, del Sr. Morales. Sobre cárceles y presidios, del Sr. Benavides. Bibliografía.—Teatro de Tirso de Molina, del Sr. Pidal. Una noche (poesia), del Sr. Pacheco. Noticias sobre la vida y escritos de D. Dionisio Solís, del Sr. Artzembusch. Frenología, del Sr. Drumont. Las Cortes de 1837, del Sr. Pacheco. Un recuerdo de Italia, del Sr. M. de la Rosa. Poesia popular. Drama novelesco. Lope de Vega, del Sr. Duran. Vida del trovador Juan Rodríguez del Padron, del Sr. Pidal. Advenimiento de los Borbones al trono de España, del Sr. Sabater. De la obligacion de contribuir para los gastos del Estado, del Sr. Toral. Teatros Rosmunda (critica), del Sr. Breton. Bibliografía. Estudios de derecho penal, del Sr. Gironella. La Buena ventura (poesia histórica), del Sr. D. de Rivas. Presupuesto y cuentas, del Sr. Puche. Teatros. Don Alvaro de Luna (critica), del Sr. Gironella. Ventajas de la propiedad hereditaria de las tierras, del Sr. Ponzoa. Bailen (poesia), del Sr. D. de Rivas. Inscripciones del monumento del 2 de Mayo, del Sr. Gallego. Movimiento intelectual de España, del Sr. Gironella. Estudio de las letras y las ciencias en España en tiempo de Fernando e Isabel, del Sr. Escario. La senda de la vida (poesia), del Sr. Madrazo. De los partidos politicos, y de los principios que deben dirigir su conducta, del Sr. Morales. Sobre el descubrimiento de la América en el siglo IX, por los Escandinavos, del Sr. Pidal. Memoria sobre lo mismo, (traducido del Sr. Rafn). De unos opusculos escritos en ingles por D. Pascual de Gayangos sobre la literatura de

los Ababes y moriscos, del Sr. Galiano. ¿Cuál es el método ó sistema preferible para escribir la historia? del Sr. M. de la Rosa. Carlos II. Causas por que dejaron de reunirse las cortes en su reinado, del Sr. Sabater. Noticia literaria sobre el actual paradero del Cancionero de Baena, del Sr. Pidal.

NOTA.

La Redaccion de la Revista admite inserta los artículos que los escritores, tanto de la Corte como de las Provincias, remitan al efecto, francos de porte, siempre que se conceptuen dignos de publicacion.

Se suscribe en Logroño en la librería de Ruiz, á razon de 10 rs. al mes franco de porte.

ANUNCIOS.

Se halla vacante una plaza de Médico-Cirujano en la villa de Auladotada con diez mil reales anuales pagados por el Ayuntamiento en diez plazos. Su vecindario se compone de unos 480 poco mas ó menos. A cargo del facultativo ha de estar el cuidado de los enfermos de una y otra facultad, y para su mejor asistencia hay otra plaza de cirujano sangrador con el caracter de Ayudante del primero á cuyas ordenes ha de estar pendiente de el combenio que se celebre con aquel, el deslinde de las obligaciones de este; que se estenderá con acuerdo de los mismos facultativos. Los aspirantes dirigirán sus memorias francas de porte al presidente ó secretario de la corporacion antes del 24 de Junio próximo.

Aviso á los Cirujanos operadores

Se vende á voluntad de su dueño y con equidad en esta Ciudad una caja de instrumentos de Cirujia que contiene los de la operacion de trepanacion, anputaciones, tijeras convexas para los ojos, algalias de plata, de goma elastica de uretra y exofago, candelillas idem, saca-balas, tenazas de pico de grulla para extraer cuerpos extraños de la garganta, y otros particulares.

Se dará razon y se manifestará en casa del profesor D. Clemente Madridi que vive calle mayor número 1048 en Logroño.

IMPRENTA DE D. DOMINGO RUIZ

Calle la Plaza frente á Portales número 981.